

LA PROBLEMATICA ECONOMICA Y POLITICA NICARAGÜENSE

MARIO CARPIO NICOLE

Nota introductoria: Este reporte es producto de una permanencia de diez días en Nicaragua, la que nos permitió formarnos una apreciación global de la economía nicaragüense en su estado actual y sus perspectivas a corto, mediano y largo plazos; asimismo, una apreciación global de la incidencia de los factores económicos sobre el proceso político que recién se inicia.

Ilíquidez y descapitalización

El primero y más grave de todos los problemas que afronta en forma inmediata el gobierno nicaragüense de la reconstrucción nacional, es el de una angustiante ilíquidez. Al finalizar la guerra civil (17 de julio), los nuevos

gobernantes se encontraron con sólo 3.5 millones de dólares en caja y con 1.504* millones de dólares de deuda externa. La mayor parte de esa deuda es con vencimiento a corto plazo, al punto que en 1979 habría que amortizar alrededor del 44 % de la misma, o sea 662 millones. Ante la total imposibilidad de hacer tales amortizaciones el gobierno tendrá que recurrir a mecanismos de renegociación, para lo cual Chile y Perú —con amplia experiencia en este campo— han ofrecido su asistencia técnica.

Otros datos que permiten forjarse una idea de la magnitud del problema son los siguientes: 1) Las reservas netas de Nicaragua eran hasta hace poco de -270 millones. Las reservas brutas, en cambio, alcanzarán 51 millones en breve con los siguientes aportes: 20 millones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) provenientes del fondo venezolano que administra; 21 millones, sin compromiso, del Fondo Monetario Internacional (FMI) y 10 millones del Fondo Centroamericano de Estabilización Monetaria (FOCEM). 2) Entre 1978 y 1979, la fuga de capitales fue del orden de los 550 millones de dólares. 3) El déficit en cuenta corriente para 1979 será de US \$650 millones, con una economía estancada; con reactivación económica, de 1.000 millones. 4) Hasta finales de 1979, Nicaragua debe importar alrededor de 400 millones y tener una masa monetaria estable en el Banco Central de 150 millones, mientras que el valor de las exportaciones en lo que resta del año sólo llegará a 150 millones, o sea, un déficit de 400 millones (hay que hacer notar que, desde mayo, el país no ha importado prácticamente nada, por los problemas de liquidez y por el estado de guerra que privaba). 5) El año próximo, las importaciones nicaragüenses ascenderá a unos 500 millones de dólares, muy por debajo del nivel de 634 millones en 1977; en contrapartida, las importaciones (o las necesidades de importar) serán del orden de los 1.200 millones, contra 936 millones CIF en 1977, con un saldo deficitario de la magnitud de los 700 millones de dólares. Por lo menos dos rubros explican con facilidad la baja de las exportaciones: el descenso entre un 25 % y un 40 % de lo normalmente exportado en algodón y el drástico decrecimiento de las exportaciones en el área centroamericana, en virtud del estado calamitoso en que quedó la industria nicaragüense por los efectos directos y colaterales de la guerra; el alza en las importaciones es consecuencia de las importaciones anormales que habrán de hacerse para volver a poner en pie los diferentes renglones de la economía. El actual ministro de planificación, Roberto Mayorga Cortés definió más o menos en estos términos la situación: "No podemos abrirnos mucho por el lado de las importaciones, pero necesitamos bienes y todos los sectores tienen que comenzar a operar simultáneamente". Quiso decir con esto último que la guerra y sus secuelas afectaron a todos los sectores de la economía, de manera que es casi imposible priorizar: éste, primero, aquél, después.

Pérdidas

Una primera evaluación de las pérdidas que sufrió la economía nicaragüense en la última fase de la guerra civil es la que sigue:

* 1.240 millones de deuda pública y 264 de deuda privada.

Daños físicos de la economía nicaragüense
(En millones de dólares)

CLASIFICADAS POR SECTOR		CLASIFICADAS POR TIPO DE DAÑO	
Infraestructura	78	Plantas físicas	104
Agropecuario	28	Equipo y mobiliario	130
Industrial	200	Materiales, inventarios	
Comercial	270	y materias primas	237
Otros	5	Cartera no recuperable	110
	---		---
TOTAL	581		581

A los daños físicos arriba expuestos habría que agregar lo que se dejó de hacer durante los momentos más críticos del año. Funcionarios del nuevo gobierno estiman que este último concepto elevaría las pérdidas a la suma de 1.600 millones de dólares, aproximadamente. También estiman que la carga de amortización de la deuda pública y servicio de deuda durante 1979 sobre el valor de las exportaciones es de un 114 0/0, lo cual juzgan sin precedentes en el mundo.

Otro tipo de daños

En términos generales, los daños infligidos por la guerra a Nicaragua podrían conceptualizarse como un colapso económico que hace retroceder al país, en cuanto al Producto Interno Bruto (PIB) per cápita, a los niveles de 1962. Todo el sistema productivo y de intermediación financiera ha quedado desarticulado y el resultado de todos los factores que golpearon a la economía se traduce en una reducción del PIB de un 25 0/0 en términos reales.

Una ayuda internacional insuficiente

Vistos los grandes requerimientos de la economía nicaragüense, a los que habría que agregar la extrema necesidad de alimentos, como se expondrá más adelante, la ayuda financiera que se está ofreciendo a Nicaragua parece bastante insuficiente. En concreto, están los 51 millones ya mencionados aportados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el FOCFM. También parece sólida la transferencia bancaria ofrecida por el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), con sede en México, al Banco Central de Nicaragua, por un valor de 50 millones, o sea, el equivalente al 0,138 0/0 de los 36.000 millones que los bancos centrales latinoamericanos tienen depositados en bancos norteamericanos y europeos (20.000 millones sólo en el Chase Manhattan Bank). Dicha transferencia, para aliviar la escasez de divisas, ha sido programada para el 20 de septiembre próximo. Hay donaciones de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), por 16 millones, desembolsables paulatinamente con destino a proyectos de salud, vivienda y educación; otro millón de la

ONU para desplazados del campo a quienes se proveerá de semillas mejoradas, implementos agrícolas, programas de inseminación etc. También con carácter de donación, la Comunidad Económica Europea (CEE) proporcionará 6.8 millones para alimentos, medicinas, proyectos en zona rural y urbana y alimentos tales como trigo o harina de arroz y aceite de leche de vaca. Asimismo, están o estaban pendientes 10 millones del BID, no reembolsables. Por otra parte, los gobiernos centroamericanos han ofrecido interponer sus buenos oficios para que el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), continúe sus desembolsos de préstamos vigentes con la elasticidad necesaria, para que sean encaminados según las prioridades que el gobierno nicaraguense señale. Otro tipo de ayuda, importante en este momento de escasez de divisas, es la que han ofrecido algunos países latinoamericanos. Se trata de líneas de crédito recíproco pagaderas en monedas nacionales. Costa Rica fijó en 25 millones su línea de crédito y El Salvador y Guatemala parecen ofrecer otro tanto; Perú abrirá una cuenta por 10 millones y Méjico por 4. De mayor cuantía, se presenta un crédito por 120 millones de dólares de la Agencia Internacional de Desarrollo (AID) para proyectos específicos y diseñados con anterioridad. Dicho crédito es muy blando: 40 años plazo, 10 de gracia al 1 0/0 de interés y 30 años al 2 0/0. Sin embargo, los desembolsos de este crédito podrían estar sujetos a los vaivenes de las relaciones entre los gobiernos de Washington y Managua, mismas que, a estas alturas, lucen bastante inciertas. Como las autoridades en la materia del nuevo gobierno de Nicaragua estiman insuficiente la asistencia que se está proporcionando, se piensa dirigir un mensaje a la ONU para que intensifique la ayuda, sobre todo la de emergencia, dada la gravedad de ésta como se expondrá a continuación.

Un millón de nicaraguenses sin qué comer

La total paralización de la actividad económica durante los meses de guerra, los saqueos, la matanza de reses y aves de corral etc., factores aünados a la escasez de divisas para importar alimentos, trajeron la dramática consecuencia de que un millón de nicaraguenses (el 40 0/0 de la población total) esté dependiendo ahora en forma total, para su subsistencia, de la ayuda internacional. Para el mes que corre, dicha ayuda, concretamente ofrecida, llegaba la semana pasada a las 5,430 toneladas (de 2,000 lbs.) de maíz y frijol. El promedio diario de dicha ayuda, que canaliza la Cruz Roja nicaraguense, es de 181 toneladas, que no cubren los requerimientos mínimos de la mera subsistencia, estimados en 300 tons. diarias. Sin embargo, a pesar de la guerra, muchos campesinos previsores sembraron en mayo/junio, lo cual puede ayudar un tanto a aliviar la escasez. Básicamente, es la AID la que está proporcionando esta ayuda institucional de emergencia. También existen algunas ayudas bilaterales. Guatemala y El Salvador han ofrecido o ya están proporcionando 20,000 qq. de papas y 20,000 de frijol y 1 millón de qq. de excedentes de maíz y 100,000 de frijol respectivamente. En la actualidad, se está en la siembra de postrera, por lo que se estima que lo más agudo de la emergencia sólo será paliado hasta dentro de 6 a 8 meses, por lo mínimo. Un funcionario de la Cruz Roja nicaraguense declaró recientemente que todavía no tenían ofertas de ayuda para septiembre.

Desnutrición infantil

Los niños están sufriendo particularmente durante la actual emergencia; los lactantes en especial. Hubo desarticulación en el fluido de leche, al punto que una empresa como la "Perfecta" esté trabajando actualmente con sólo un 5 % de su personal y produciendo a un ritmo cinco o más veces inferior al normal. La falta de torta de semilla de algodón ocasionó pérdida de peso en las vacas y éstas, como es sabido, pierden peso rápidamente y lo recuperan lentamente. Cuba y la Organización de Estados Americanos (OEA) han estado prestando bastante asistencia en este terreno, pero, en general, la insuficiencia de alimentos para niños está provocando una bastante extendida desnutrición infantil y una incidencia estimable de la gastroenteritis. Quizás el próximo inicio de operaciones de PROLACSA*, la mayor empresa productora de leches procesadas en Centroamérica, permitirá aliviar un tanto esta situación.

Efectos negativos sobre las exportaciones tradicionales

Aunqu no se puede hablar de "destrucción física" en el caso de la agricultura, la guerra incidió en la desmovilización de la mano de obra, con consecuencias variables según el tipo de cultivo, habiendo sido el algodón el más afectado de todos. Hasta la semana pasada, se calculaba que se sembrarían 70.000 manzanas de algodón, pero se cree que se puede llegar hasta las 90.000, o sea, entre un 25 y un 40 % aproximadamente de la extensión cultivada en tiempos normales. *La cosecha de café* se muestra promisoría, en un momento en que la tendencia de los precios en el mercado internacional es ascendente (se cosechará entre 1 millón y 1,2 millones de quintales). *La zafra azucarera* será normal y se piensa exportar 2,1 millones de quintales, cifra igual a la del año 1977. *Las exportaciones de carne* han de ser ligeramente inferiores a las logradas en 1976 y 1977, pero con un precio bastante bueno en el mercado internacional (US \$100,00 el quintal).

Otras exportaciones

No sería realista medir los efectos de la guerra sobre las exportaciones, guiándose únicamente por los cuatro productos arriba mencionados. También cabe señalar que aún en dichos productos existen problemas y "efectos secundarios". Tanto en el café como en el algodón se espera un rendimiento promedio menor del habitual; en el primero, la maleza ha subido y no se cumplieron oportunamente las tareas de limpieza y fertilización (el rendimiento del café en Nicaragua es de por sí bajo; alrededor de 8 qq por manzana, contra 20 y hasta 30 qq por manzana en Costa Rica); en el algodón, no se fumigó adecuadamente por falta de insecticidas y por el entorpecimiento de las tareas previas a las cosechas a causa de la guerra. La carne sufrió un destaque indiscriminado por parte de las masas hambrientas y la propia Guardia Nacional, que sacrificaron reses de la mejor calidad**. Las exportaciones de car-

* Las acciones de extranjeros en esta empresa han sido respetadas por el gobierno. PROLACSA tiene accionistas salvadoreños y guatemaltecos y a la "Nestlé".

** Se perdieron 300 sementales y se redujo a 100.000 el inventario de hembras.

ne, por tanto, están sujetas a la necesidad de preservar la capacidad de reproducción del hato ganadero. En otros términos, existe un fuerte faltante de insumos de todo tipo.

Deben tomarse en cuenta otros rubros fuertes de exportaciones que han sido afectados. Las exportaciones de camarón y langosta se acercaban en valor a las de carne y azúcar (US \$22 millones en 1977). Dicha industria estaba en manos del general Somoza, quien era propietario de las embarcaciones y tenía la experiencia y las relaciones comerciales con los compradores en el exterior. El grado de desorganización en que quedó la economía nicaragüense, hace temer una baja substancial en las ventas de este producto. La torta y harina de semilla de algodón (US \$10.8 millones de exportaciones en 1977) también registrarán un decrecimiento en sus ventas al exterior como producto de la mala cosecha. En el renglón industrial, se podrán reanudar las exportaciones de dos productos de fuerte incidencia en la balanza comercial del país: productos químicos y textiles que, al parecer, no sufrieron daños mayores en sus instalaciones. Sin embargo, habrá que tomar nota del tiempo en que se dejó de exportar, lo cual es válido para toda la industria cuyos mercados se localizan en su totalidad en los países centroamericanos. Todos estos factores hacen prever un descenso drástico de las exportaciones nicaragüenses, tanto al mercado internacional como al centroamericano, que justifican la cuantificación anteriormente hecha de sólo 500 millones de dólares de exportaciones para 1980.

El oro: un aliado inesperado

Nicaragua exportaba en poca cuantía diversos minerales (oro, plomo y zinc en particular). La magnitud, en valor, de las exportaciones de oro fue oficialmente evaluada en cifras que oscilaban entre 3 y 4 millones de dólares entre 1973 y 1977. Esta evaluación resulta inverosímil habida cuenta del alza incesante de la cotización de dicho mineral, que ha alcanzado ya los 300 dólares por onza. Diversos funcionarios del gobierno nicaragüense con quienes pudimos conversar, coincidieron en señalar que se podría esperar un valor de exportación de dicho producto de alrededor de 100 millones de dólares anuales, siempre y cuando se comercie en el mercado especulativo de divisas.

Estado de la industria

Aunque ya se expuso anteriormente un detalle de las pérdidas, según sectores de la economía, mencionaremos la situación en que quedaron algunas de las fábricas de mayor envergadura. HERCASA, que produce sosa cáustica, no sufrió mayores daños; tampoco PROLACSA ni FABRICTEX. La tabacalera ya inició operaciones. POLICASA, que produce cloruro de polivinilo, puede reanudar operaciones sin problema. También QUINSA, mezcladora de fertilizantes (sus materias primas son importadas) ya está trabajando. INCESA, que produce inodoros, lavamanos y azulejos y da empleo a 110 obreros, está gravemente dañada y no tiene materias primas. Kativo fue quemada y Sigma bombardeada. Aluminios arquitectónicos y Nabisco pueden comenzar a operar cuando lo estimen conveniente. Dicho sea de paso, muchas plan-

tas industriales fueron bombardeadas por la aviación somocista en los últimos días de gobierno, como una medida de represalia en contra de los industriales por haber acuerpado las huelgas anteriores y la insurrección final.

El fenómeno somocista

Es difícil juzgar desde fuera de Nicaragua lo que fue el somocismo y más difícil aún comprender el porqué y el cómo todos los sectores de la sociedad, desde la empresa privada y su expresión política, el Partido Conservador, hasta la izquierda marxista no disimulada, coincidieron en la necesidad de deponer o derrocar al gobierno del general Somoza. Un párrafo tomado de un documento confidencial de la Embajada de los Estados Unidos en Nicaragua y reproducido en marzo por la revista *Proceso* de México es harto ilustrativo. Reproduciéndolo: "... el somocismo por su naturaleza económica de garrote internacionalizado, por su notoria y permanente falta de respeto a la libre competencia y por la crisis estructural profunda que lo está afectando y que no podrá jamás superar, no procura garantía a las inversiones productivas a largo plazo. Por otro lado, por su naturaleza política que sólo conoce la violencia policial para hacerse respetar (la naturaleza mentirosa de su propaganda no encuentra parangón en su grotesca falta de discernimiento con la cual opera su policía), no tolera ninguna otra representación política que no le sea directamente subordinada. ...".

Sería un error limitar la incursión del somocismo en el área de los negocios al capital acumulado por el general Somoza y al número de empresas que poseía. Un empresario nos explicaba al respecto que había "un Somoza y un montón de somocistas". Si bien el General sólo intervenía en los grandes negocios, sus subordinados y todos los allegados a su sistema de compadrazgos se ramificaban en todos los terrenos de la actividad económica. De ahí, una competencia desleal en todos los niveles que asfixiaba a la iniciativa privada y deterioraba las finanzas públicas con excesivas medidas proteccionistas para los allegados al régimen, quienes obtenían créditos bancarios ultra-generosos y vivían en una mora permanente en cuanto al cumplimiento de sus obligaciones en relación con las empresas del Estado. A todo ello hay que agregar la corrupción simple y llana con un sistema de "mordidas" prácticamente institucionalizado, el contrabando, los beneficios de todo tipo, etc. Al borde ya del derrumbe, el somocismo recurrió a cuanta medida estuvo a su alcance para obtener recursos, desde la imposición de nuevas cargas tributarias hasta la hipoteca de todas sus propiedades por parte del general Somoza y sus múltiples allegados. En la agonía del régimen, el Banco Central tuvo que estar respaldando a los bancos privados para que pudieran continuar operando y cuando se instaló el nuevo gobierno, éste tomó como una de sus primeras medidas la de nacionalizar la banca, cuyas pérdidas superaban a su capital.

Poderío económico del somocismo

La Junta de Reconstrucción Nacional, organismo ejecutivo del nuevo gobierno, procedió desde un principio a racionalizar las empresas del general

Somoza y sus allegados. He aquí algunos datos hechos públicos: Al mandatario nicaragüense le han sido expropiadas hasta el presente 220.000 hectáreas de tierras de cultivo y 137 empresas en el sector industrial, comercial y de servicios. Se estima que el general Somoza y sus allegados poseían el 60 % del hato ganadero del país, el 50 % de todas las tierras en uso y del 20 al 25 % de la industria. La siguiente lista, aunque incompleta, muestra la magnitud del poderío económico del imperio de Somoza, el cual extendía sus tentáculos a otros países (minas de carbón en Colombia, una gran hacienda en Costa Rica —ya expropiada— y acciones en muchas empresas norteamericanas):

Empresas nicaragüenses de propiedad o con participación del general Somoza

- Banco de Centroamérica, S. A.
- Cía. de seguros "La Capital, S. A."
- Oficina de Supervisión y Control de Empresas de Anastasio Somoza
- Interfinanciera, S. A.
- Oficina Particular de Anastasio Somoza
- CARNIC, S. A.
- Morillo y Anexos, S. A.
- Altamira, S. A.
- Arrocería Venllano, S. A.
- Matadero de Condega
- Matadero de Amerrisque
- Central de Ingenios y Anexos
- Central Azucarera Dolores, S. A.
- Marítima Mundial —Pesca—
- Pomar Blue, S. A.
- Pesquera del Mar, S. A.
- Pescánica, S. A.
- Langostinos, S. A.
- Booth de Nicaragua
- NICAMAR
- Impornica
- Agrotecnia, S. A.
- Comercial Ibérica, S. A.
- TRASKSA
- Compañía Nacional de Productores de Cemento
- MAYCO, S. A.
- NICALIT, S. A.
- Editorial Novedades, S. A.
- Estación X
- Televisión de Nicaragua, S. A.
- LANICA, S. A.
- AMARNIC
- MAMENICLINE, S. A.
- CONCABESNIC, S. A.

- Marítima Mundial -Ferry-
- Oleoductos Nicaragüenses, S. A.
- Energéticos, S. A.
- Ingenios y Anexos
- Pesqueros Anticorrosivos, S. A.
- Automotores de Nicaragua, S. A.
- Prodecasa
- AISLITE
- Esinca
- Dormicentro
- Alumex
- Aisteca
- Corporation Plaza España
- ANISA
- POLYCASA
- Compañía Agropecuaria de Oriente, S. A.
- Alimentos Industriales, S. A.
- Fosforera
- Industrias Químicas, S. A.
- Sonido Industrial, S. A.

La empresa privada en el nuevo esquema

La empresa privada nicaragüense, que pugnaba por un cambio de gobierno, no esperaba, evidentemente, el desenlace de una victoria militar sandinista que pondría el poder total en manos de los insurgentes. El ejército sandinista está comandado por un directorio de nueve miembros, tres por cada una de las tendencias del movimiento y que para derrocar a Somoza se aliaron en torno de un objetivo común. Por razones que más adelante se comprenderán, el ejército sandinista ha traspasado el gobierno a la Junta de Reconstrucción, de cinco miembros e ideológicamente pluralista. El gabinete de la Junta comprende 16 ministerios, en los cuales la representación de la iniciativa privada es bastante amplia. Los ministerios más definidamente encabezados por la empresa privada son aquéllos que dirigen la política económica del país:

Finanzas: Joaquín Cuadra, exabogado del Bank of America y miembro del "Grupo de los doce".

Planificación Económica: Roberto Mayorga Cortés, exsecretario general de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA), personalidad de confianza del sector industrial. Viceministro: Emilio Baltodano Cantarero, joven jesuita hijo de don Emilio Baltodano, ampliamente conocido en los medios empresariales.

Industria y comercio: Rivas Gastesoro.

Desarrollo agropecuario: Manuel José Torres.

Vivienda y Asentamientos Rurales: Miguel Vigil; viceministro: Antonio Lacayo.

Banco de Desarrollo: Este no es un ministerio, pero su importancia es evidente. Lo preside el doctor Leonel Argüello Ramírez, coordinador del Consejo de la Empresa Privada (COSEP).

Otros ministros son tecnócratas o profesionales reputados, sin una definición política marcada hacia la izquierda: *Educación:* Carlos Tünnerman, exrector de la Universidad Nacional y exsecretario general del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA). *Comercio Interior y Exterior:* doctor Alejandro Martínez, economista vinculado con el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE); doctor Arturo Cruz, presidente del Banco Central, exfuncionario del BID en Washington. *Salud:* doctor César Amador Kuhl, connotado neurocirujano. En cambio, el *Ministro de Gobernación* es presidido por un marxista, Tomás Borge, lo mismo que el de *Reforma Agraria*, con el combatiente sandinista Jaime Wheelock. Sin embargo, en ese mismo ministerio, el viceministro es Ricardo Coronel Kaust, empresario del "Grupo de los doce".

Una convivencia no sin conflictos

Muchos se preguntarán legítimamente cómo es posible la convivencia entre la empresa privada y los revolucionarios, marxistas o no. En primer término habría que señalar las peculiaridades de la revolución nicaragüense, del país y de su economía. Como quedó expuesto anteriormente, el somocismo poseía enormes extensiones de la mejor tierra de Nicaragua y un sinnúmero de empresas industriales, comerciales y financieras. Las empresas expropiadas al general Somoza y sus allegados serán administradas por un fideicomiso creado por el gobierno para el efecto, de manera que el vocablo "reforma agraria" no tiene las mismas implicaciones en Nicaragua, donde ésta puede hacerse con la simple expropiación de los bienes del antiguo régimen, sin una necesidad real de afectar a las explotaciones de los empresarios privados no comprometidos con el somocismo. El gobierno ha programado una economía mixta, en la cual coexistan un área privada y un área social.

Por otra parte, es muy importante considerar las características del país: con un área de 139.000 kilómetros cuadrados, Nicaragua contiene (estimaciones para 1980) 2.5 millones de habitantes, o sea, un promedio de 18 habitantes por kilómetro cuadrado aproximadamente. Compárense con El Salvador: 20.935 kilómetros cuadrados para una población de 4.9 millones (para 1980), o sea, 233 habitantes por kilómetro cuadrado: itrece veces más elevada la relación hombre/tierra! Además de ello, Nicaragua, geográficamente hablando, es un país poco montañoso con una tierra cultivable casi en su totalidad, lo que no sucede en Guatemala y El Salvador. Estos datos pueden

llevar a concluir que el problema económico nicaraguense es coyuntural: a mediano y largo plazo, las perspectivas son excelentes, aunque, a corto plazo, la situación linda con lo catastrófico.

Hasta el presente, numerosos observadores internacionales han señalado que las medidas tomadas por el nuevo régimen son de una sorprendente moderación, por lo menos en relación con lo que hubiera podido esperarse. Esa moderación está estrechamente vinculada con la gravedad de la situación económica que atraviesa el país. Un distanciamiento con la iniciativa privada, por parte de los revolucionarios, acentuaría los problemas actuales: el capital continuaría fugándose, la industria y el comercio se paralizarían, agudizándose con ello los problemas de escasez de fuentes de trabajo y de las divisas generadas por la actividad del sector privado; los enemigos de la revolución se multiplicarían y los cuadros gerenciales y medios, tan necesarios en este momento de descalabro económico, emigrarían del país. Al parecer, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) está muy consciente de todo ello y se ha trazado una línea de "convivencia" con el sector privado el que, a su vez, aunque con algunas reticencias, acepta el reto de desarrollarse en este marco de economía mixta que propone el nuevo gobierno con un área social, otra privada, y una tercera de participación de ambos sectores.

La tendencia a la moderación del Frente se explica por otro factor: Nicaragua depende en esta coyuntura, en su fase de emergencia sobre todo, de la ayuda internacional, tanto a nivel de asistencia alimenticia, como a nivel de aportación de capitales por medio de donaciones y préstamos. En el primer nivel, el de la ayuda directa alimentaria, se da una dependencia casi total del gobierno de los Estados Unidos: virtualmente, una hambruna de proporciones incalculables se estaría produciendo si la AID no estuviera proporcionando algunos miles de toneladas de alimentos, y esa dependencia va a prolongarse quizás hasta por un año o más, sin que se vislumbre qué potencia o región podría suplantar en este momento a los Estados Unidos en esta tarea de emergencia. De ahí que el gobierno, por convicción o por conveniencia, deba enmarcar su gestión dentro de límites que, sin traicionar los objetivos básicos de la revolución, comprometan a las naciones capitalistas del mundo a prestarle una ayuda que en estos momentos es vital.

La empresa privada comprende esta situación y es manifiesta su voluntad de participar en el nuevo esquema revolucionario. El licenciado Reinaldo Hernández, vicepresidente de la Cámara de Comercio, expresó a INFORPRESS que: "Si el sector privado no demuestra su capacidad de generar riqueza y empleo, se verá en dificultades muy serias". El entrevistado manifestó que la salida de Somoza era una necesidad; que la iniciativa privada tendrá ahora nuevos problemas, pero que está anuente a operar dentro de una tendencia socialista no extremista, particularmente del tipo socialdemócrata como el imperante en ciertos países capitalistas europeos. "Esta es una revolución interesada —manifestó— en marchar con todos los nicaraguenses. El esquema anterior era demasiado enajenante; ahora debemos buscar un desarrollo más trascendental como seres humanos. Nicaragua es ahora como un papel en blanco con muchos escritores que quieren escribir en él". Algunas medidas tomadas por el gobierno han disgustado a los empresarios; por ejemplo, la

obligación de pagar los salarios caídos de junio y julio; empero, el mismo empresario señaló que dicha medida, que les cayó "como un balde de agua fría", podría justificarse por la necesidad de circulante para restituir en parte la capacidad adquisitiva del nicaragüense.

Consideraciones finales

El más grave problema de la economía nicaragüense es el de la escasez de divisas. Sin una ayuda internacional considerable, los problemas actuales no encontrarán solución (análisis posteriores de INFORPRESS enfocarán en detalle esta problemática). En el marco del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), se creó la semana pasada una comisión que gestionará la obtención de 2.500 millones de dólares para Nicaragua en el mercado internacional de capitales. Sin embargo, durante la reunión, que tuvo lugar en Managua, fue evidente la apatía de los países del área, incluso de aquéllos que más contribuyeron en el derrocamiento de Somoza. Si esta actitud se mantuviera y los anhelados dólares no llegaran, la situación económica puede deteriorarse aún más de lo que está y la población nicaragüense se vería sometida a sacrificios demasiado drásticos. En particular, la clase media consumista de Nicaragua reaccionaría desfavorablemente y el gobierno se vería virtualmente obligado a apretar las tuercas. Se tomarían medidas radicales y surgirían conflictos políticos que podrían llegar hasta escisiones en el propio gobierno. Hasta el presente, el FSLN ha tratado de moderar el confrontamiento de clases; sin embargo, en una situación sin salida, dicho confrontamiento se produciría inevitablemente y no quedarían entonces más que la alternativa: socialismo según un modelo similar al cubano o contrarrevolución.